

Educación de Competencias Emocionales para la Construcción de una Cultura de Paz

Education of Emotional Competencies for the Construction of a Culture of Peace

Andres Carlos Ramirez-Rocha¹

✓ Recibido: 17/octubre/2024

✓ Aceptado: 27/febrero/2025

✓ Publicado: 29/mayo/2025

📖 Páginas: desde 333-341

🌐 País

¹Bolivia

🏛️ Institución

¹Universidad Privada San Francisco de Asís - SEPAMOS

✉️ Correo Electrónico

¹aramires@usfa.edu.bo

🆔 ORCID

¹<https://orcid.org/0009-0003-2307-9997>

🗨️ Citar así: APA / IEEE

Ramirez-Rocha, A. (2025). Educación de Competencias Emocionales para la Construcción de una Cultura de Paz. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 18(1), 333-341. <https://doi.org/10.37843/rted.v18i1.618>

A. Ramirez-Rocha, "Educación de Competencias Emocionales para la Construcción de una Cultura de Paz", RTED, vol. 18, n.º1, pp. 333-341, may. 2025.

Resumen

En Bolivia, el aumento de la violencia de género y el acoso escolar llevó a la necesidad de reevaluar las estrategias educativas. La presente investigación tuvo como objetivo comprender las competencias emocionales clave para la construcción de una cultura de paz, proporcionando una perspectiva innovadora que permita abordar los desafíos sociales de manera efectiva. La investigación se fundamentó en un método sistemático, paradigma interpretativo, enfoque cualitativo, diseño narrativo descriptivo, aplicando técnicas de metaanálisis. La muestra incluyó artículos científicos y trabajos de grado, tanto a nivel de licenciatura como de posgrado, relacionados con la violencia de género, el acoso escolar y la educación emocional. Los resultados revelaron que las competencias emocionales, como la regulación emocional, la empatía y la conciencia emocional, fueron fundamentales para la resolución pacífica de conflictos y la creación de un entorno educativo seguro. Las discusiones destacaron la importancia de integrar estas competencias en el currículo escolar como herramienta para prevenir la violencia y fomentar el respeto y la convivencia. En conclusión, la investigación sugirió que la educación emocional no solo mejoró el bienestar individual de los estudiantes, sino que también contribuyó a la cohesión social y a la construcción de una cultura de paz en Bolivia. Se recomendó implementar programas educativos centrados en estas competencias para abordar efectivamente los desafíos sociales actuales.

Palabras clave: Competencias emocionales, cultura de paz, educación, violencia.

Abstract

In Bolivia, the increase in gender violence and bullying led to the need to re-evaluate educational strategies. The present research aimed to understand the key emotional competencies for building a culture of peace, providing an innovative perspective that effectively addresses social challenges. The research was based on a systematic method, interpretive paradigm, qualitative approach, descriptive narrative design, and meta-analysis techniques. The sample included scientific articles and degree works, both at the undergraduate and graduate levels, related to gender violence, bullying, and emotional education. The results revealed that emotional competencies, such as emotional regulation, empathy, and emotional awareness, were fundamental for the peaceful resolution of conflicts and for creating a safe, educational environment. The discussions highlighted the importance of integrating these competencies into the school curriculum to prevent violence and foster respect and coexistence. In conclusion, the research suggested that emotional education improved students' well-being and contributed to social cohesion and the construction of a culture of peace in Bolivia. It was recommended that educational programs focused on these competencies be implemented to address current social challenges effectively.

Keywords: Emotional competencies, culture of peace, education, violence.

Introducción

En Bolivia, el aumento de la violencia de género y el acoso escolar llevó a la necesidad de reevaluar las estrategias educativas. El aumento de la violencia de género en Bolivia, con casi 52,000 reportes en 2022 y 33 feminicidios en solo cinco meses de 2023, pone en tela de juicio la efectividad de las políticas actuales para garantizar la seguridad de mujeres y menores. La situación de acoso escolar, que afecta a un 40% de los estudiantes, revela una falta de supervisión y un entorno educativo poco seguro. El hecho de que un 14% de las víctimas no denuncien su situación sugiere un profundo problema de confianza y apoyo institucional. (Organización Panamericana de la Salud - OPS, 2023; El Deber, 2023). Por ello, en la actualidad se debe reevaluar las estrategias implementadas y fortalecer el compromiso social para abordar estas problemáticas de manera integral, creando ambientes seguros y promoviendo una cultura de respeto y denuncia.

La capacitación en habilidades emocionales es esencial para el desarrollo integral de los estudiantes, ya que fomenta no solo la autogestión y el trabajo colaborativo, sino también la capacidad de enfrentar los desafíos de la vida profesional. Sin embargo, su escasa inclusión en los planes de estudio, tanto a nivel nacional como internacional, limita su potencial. La investigación sobre el impacto de estas habilidades en el bienestar de los estudiantes, aún sigue en proceso de investigación (Concha et al., 2023; Morrison, 2007; Ibrahim et al., 2018). Se debe adoptar un enfoque educativo que refuerce estas competencias, permitiendo a los estudiantes no solo gestionar el estrés y la incertidumbre, sino también contribuir eficazmente en una sociedad que demanda profesionales altamente capacitados y resilientes (Bae et al., 2020; Millán et al., 2021; Cárdenas-Contreras, 2022).

Hoy en día, existen diversas propuestas que abordan soluciones al aumento de la violencia de género y el acoso escolar, uno de ellos, es el desarrollo de programas educativos que integran la formación en habilidades socioemocionales en el currículo escolar. Para Landaeta Mendoza (2021), Soriano- Sánchez & Jiménez Vásquez (2023), la implementación de los programas contribuye a mejorar el clima académico y reducir los incidentes de acoso al fomentar la empatía y la

comunicación efectiva entre los estudiantes. Además, para Ayala- Carrillo (2015) el fortalecimiento de las políticas de prevención, combinadas con campañas de sensibilización, son esenciales para crear una cultura de denuncia y respeto dentro de las instituciones educativas. Finalmente, sobre este punto, Zambrano-Mendoza (2021) enfatizan la importancia de las investigaciones sobre el impacto de la falta de competencias emocionales y la necesidad de formar a los educadores en estas áreas para que puedan actuar adecuadamente frente a situaciones de acoso.

La falta de competencias emocionales en educadores es un problema que se manifiesta en diversos municipios de Bolivia, como La Paz, El Alto, Cochabamba y Santa Cruz, principalmente. Donde se evidencia aumento del acoso escolar y la creación de ambientes educativos problemáticos (Caballero, 2024; Rios, 2022). Este fenómeno se debe a la deficiencia en la formación docente, especialmente en áreas rurales, donde la educación emocional no es parte del currículo (Ballivián, 2022). Si no se implementan programas de capacitación, se prevé un aumento en la deserción escolar y problemas de salud mental entre los estudiantes (Pereira, 2024). Por lo tanto, es importante capacitar a los educadores en competencias emocionales para abordar estas problemáticas y crear un ambiente más seguro y propicio para el aprendizaje.

En este sentido, la presente investigación tiene como pregunta de investigación: ¿Cuáles son las competencias emocionales más relevantes para fomentar una cultura de paz en Bolivia, y cómo pueden estas competencias ofrecer una perspectiva innovadora para abordar los desafíos sociales?, y su objetivo se centra en comprender las competencias emocionales clave para la construcción de una cultura de paz, proporcionando una perspectiva innovadora que permita abordar los desafíos sociales de manera efectiva.

Metodología

La investigación se enmarcó dentro del paradigma interpretativo, que se centra en comprender los significados y experiencias de los sujetos en su contexto social. Este enfoque es coherente con el análisis de documentos, el cual facilita una exploración

profunda de los fenómenos sociales. Se emplea un enfoque cualitativo que permite acceder a contextos significativos a través de la revisión de fuentes secundarias. El método empleado es el documental, para recopilar y analizar escritos y visuales producidas por diversas instituciones y autores, contribuyendo a una comprensión integral de las competencias emocionales pertinentes para la construcción de paz (Huarcaya et al., 2020; Hernández & Mendoza, 2018).

Los documentos revisados fueron seleccionados con criterios específicos: se incluyeron investigaciones realizadas como parte de trabajos de grado y de maestría, especialmente aquellas desarrolladas en Bolivia. Además, se consideraron artículos científicos vinculados al tópico de competencias emocionales en poblaciones escolares, publicados tanto en revistas científicas nacionales como internacionales. Este enfoque permitió obtener una perspectiva amplia y contextualizada sobre el estado actual de la educación emocional, asegurando la relevancia y aplicabilidad de los hallazgos en el contexto boliviano.

Para garantizar la validez de los resultados, se establecen procedimientos sistemáticos en la técnica de investigación. De acuerdo con Escobar (2019), esta técnica se emplea para definir categorías y subcategorías de análisis, garantizando criterios claros de inclusión y exclusión durante la revisión documental. La herramienta principal utilizada en el análisis es una matriz de análisis, la cual, según (Hernández De la Torre, & González Miguel, 2020) permite estructurar y resumir la información de manera

coherente. Mediante esta matriz, se logra categorizar los hallazgos que emergen del análisis crítico de los discursos documentales, facilitando así la presentación de resultados relevantes para la discusión sobre la educación en competencias emocionales y su impacto en la cultura de paz (Huarcaya et al., 2020).

Resultados

La investigación destaca que las competencias emocionales no solo son habilidades individuales, sino componentes claves en la construcción de una cultura de paz. La distinción entre emoción y sentimiento permite comprender cómo las emociones influyen en la toma de decisiones y en la calidad de las interacciones sociales. La educación emocional, al integrarse en el ámbito educativo, favorece la regulación emocional, la empatía y la resolución pacífica de conflictos, consolidando relaciones interpersonales armoniosas. Así, el desarrollo de competencias emocionales se configura como un pilar para transformar la sociedad y promover un futuro más pacífico y equitativo.

A. Explorando las Raíces de la Emoción: Un Camino hacia las Competencias Emocionales

Tabla 1

Matriz de Análisis Vinculado a Competencias Emocionales.

Hallazgo	Descripción	Categoría	Subcategoría	Fuente
Las emociones son catalizadores del comportamiento y afectan la interacción social.	La palabra "emoción" proviene del latín "emotio", resaltando su naturaleza dinámica.	Definición de Emoción	Origen y significado	RAE, Maturana y Bloch (2000)
La interacción entre aprendizaje y cultura produce emociones secundarias.	Las emociones primarias son universales, mientras que las secundarias son más complejas y se desarrollan en contextos específicos.	Emociones Primarias vs. Secundarias	Tipos de emociones	Maturana y Bloch (2000)
Esta distinción ayuda a gestionar emociones y mejorar la comprensión interpersonal.	La emoción es un proceso fisiológico, y el sentimiento es una experiencia subjetiva y cognitiva.	Diferenciación Emoción-Sentimiento	Conceptos clave	García Andrade (2019)
Las emociones afectan el razonamiento y la conducta en contextos sociales.	Las emociones generan señales que guían la toma de decisiones, formando mapas neuronales.	Teoría de los Marcadores Somáticos	Influencia en decisiones	Damasio (2008), García Andrade (2019)
La educación en competencias emocionales es clave para el crecimiento personal y la cultura de paz.	La educación emocional debe considerar el contexto en que se producen las emociones.	Educación en Competencias Emocionales	Contexto educación y	Bisquerra (2010), Landaeta Mendoza (2020)

Un entorno afectivo positivo facilita el aprendizaje y el bienestar emocional.	Las emociones son fundamentales para la adaptación, motivación y comunicación en el ámbito educativo.	Funciones de las Emociones	Impacto en el aprendizaje	Costa et al. (2021)
La educación en competencias emocionales contribuye a la construcción de una cultura de paz.	Las emociones positivas fortalecen relaciones interpersonales y son vitales para la resiliencia.	Cultura de Paz	Relación con competencias	Huarcaya et al. (2020)

Nota. La tabla presenta un análisis vinculado a las competencias emocionales, destacando su influencia en la interacción social, la toma de decisiones y la educación, elaboración propia (2024).

Tomando en cuenta la Tabla 1, palabra "emoción", considerando la Real Academia Española (RAE), deriva del latín "emotio, -ōnis" y significa "moverse hacia", destacando su naturaleza dinámica e impulsora. Desde una perspectiva biológica, las emociones son estados corporales dinámicos que condicionan las posibles conductas relacionales de un organismo en cada instante (Maturana & Bloch, 2000). Los cuales actúan como catalizadores del comportamiento, generando cambios internos que modelan la interacción social y favorecen la transición de un estado emocional a otro. Las emociones primarias son respuestas universales, mientras que las secundarias, consideradas combinaciones más complejas, surgen de la interacción entre aprendizaje y contexto cultural (Maturana & Bloch, 2000).

Existe la necesidad de diferenciar entre emoción y sentimiento. La emoción se define como un proceso fisiológico desencadenado por estímulos externos que provocan cambios internos, mientras que el sentimiento implica una experiencia subjetiva y cognitiva derivada de la emoción. Este enfoque encuentra respaldo en disciplinas como la antropología y la sociología, que resaltan cómo los sentimientos son modulados por el contexto cultural e interpersonal, subrayando su papel como constructos interpretativos de las emociones (García Andrade, 2019).

La distinción entre emoción y sentimiento permite una mayor claridad en cómo se interpretan las vivencias y relaciones. Las emociones, en este contexto, pueden ser entendidas como desencadenantes de acciones, mientras que los sentimientos son las interpretaciones subjetivas de esas experiencias emocionales. Esta diferenciación es importante, ya que enfatiza la necesidad de desarrollar competencias emocionales que

permitan no solo gestionar las propias emociones, sino también comprender las de los demás, lo que se traduce en interacciones más efectivas y empáticas.

La teoría de los "Marcadores Somáticos" de Damasio (2008) complementa esta visión, proponiendo que las emociones generan señales que guían la toma de decisiones, formando mapas neuronales que influyen en el razonamiento y la conducta. Este modelo integra aspectos fisiológicos, cognitivos y culturales, destacando la interdependencia entre el entorno social y los procesos emocionales individuales (García Andrade, 2019).

Esta perspectiva cultural y psicológica sugiere que cualquier intento de educar en competencias emocionales debe tomar en cuenta el contexto en el cual se producen esas emociones. Por tanto, emergen patrones significativos en la relación entre competencias emocionales y la cultura de paz: las emociones positivas no solo facilitan el aprendizaje y aumentan la creatividad, sino que también fortalecen las relaciones interpersonales y son fundamentales para la resiliencia ante los desafíos

Las emociones cumplen funciones importantes: adaptación, motivación, comunicación, influencia en la toma de decisiones y promoción del bienestar emocional (Bisquerra, 2010). En el ámbito educativo, se reconoce que "no existe aprendizaje al margen del ámbito emocional" dando énfasis a cómo el entorno afectivo creado por el docente puede facilitar o dificultar la adquisición de conocimientos (Landaeta Mendoza, 2020; Costa et al., 2021).

B. Relación entre Competencias Emocionales y Cultura de Paz

Tabla 2

Matriz de Análisis Vinculado a Competencias Emocionales y Cultura de Paz.

Hallazgo	Descripción	Categoría	Subcategoría	Fuente
Las habilidades emocionales son fundamentales para la resolución pacífica de conflictos.	Las competencias emocionales interactúan y se refuerzan mutuamente, contribuyendo a la cohesión social.	Interacción de Competencias	Relación entre competencias	Mujica-Sequera (2016), Quispe & Campana (2022)
La conciencia emocional fomenta la empatía y previene conflictos, fortaleciendo relaciones pacíficas.	Habilidades para reconocer y comprender emociones propias y ajenas, y mejorar la autoestima.	Conciencia Emocional	Reconocimiento y comprensión	García (2007), Murillo (2021)
La regulación emocional es clave para resolver conflictos de manera pacífica.	Comprensión de la relación entre emoción, cognición y comportamiento; incluye estrategias efectivas.	Regulación Emocional	Estrategias de afrontamiento	Ribes et al. (2005), Marqués (2019)
La autonomía emocional es transformadora y evita interacciones violentas.	Capacidad para tomar decisiones responsables y éticas, promoviendo la empatía.	Autonomía Emocional	Toma de decisiones y resiliencia	Kuess (2022), Murillo (2021)
La competencia social facilita relaciones armoniosas y cooperación.	Desarrollo de habilidades como la escucha activa y la resolución de conflictos.	Competencia Social	Relaciones interpersonales	García (2007), López y Guimaro (2014)
Estas competencias son fundamentales para prevenir conflictos en contextos colaborativos.	Habilidades que promueven el respeto por la diversidad y experiencias óptimas.	Competencias para la Vida	Ciudadanía activa y diversidad	Mederos-Piñero (2016)
La generación de dopamina y serotonina está asociada con el bienestar y la resiliencia.	Las emociones positivas mejoran la salud física y emocional, y fomentan la creatividad.	Emociones Positivas	Impacto en el bienestar	Costa et al. (2021), Fernández-Abascal (2009)

Nota. La tabla muestra el vínculo entre competencias emocionales y la cultura de paz, destacando su papel en la resolución pacífica de conflictos, la empatía y el bienestar emocional, con base en diversas fuentes especializadas, elaboración propia (2024).

Tal como se evidencia en la matriz de la Tabla 2, las competencias emocionales y la construcción de una cultura de paz se revelan como un entramado complejo, donde cada una de las competencias no solo desempeña un papel aislado, sino que interactúa y se refuerza mutuamente. La presente investigación pone de manifiesto que las competencias emocionales van más allá de ser habilidades individuales; son fundamentales para la cohesión social y la resolución pacífica de conflictos. Las competencias emocionales, definidas como el conjunto de habilidades para tomar conciencia, comprender, expresar y regular experiencias emocionales, tienen un impacto directo en la adaptación social, las relaciones interpersonales y la resolución de problemas (Mujica-Sequera, 2016; Quispe & Campana, 2022). Los autores Bisquerra & Pérez Escoda

(2007) estructuran las competencias en cinco categorías:

1. **Conciencia emocional:** Incluye habilidades para reconocer y comprender las emociones propias y ajenas, percibir el clima emocional y transformar creencias limitantes para mejorar la autoestima y el bienestar social (García, 2007). Estas competencias emocionales no solo fortalecen la resiliencia individual, sino que también contribuyen a construir relaciones pacíficas, promoviendo el entendimiento mutuo y previniendo conflictos, componentes importantes para una cultura arraigada en la paz y la armonía (Murillo, 2021). La conciencia emocional no solo es importante para la autocomprensión, sino que también permite una mayor empatía,

fomentando así relaciones interpersonales sólidas.

2. **Regulación emocional:** Implica la comprensión de la conexión entre emoción, cognición y comportamiento, así como la implementación de estrategias de afrontamiento efectivas (García, 2007). Concentrarse en la regulación emocional, según Ribes et al. (2005), es esencial para la resolución pacífica de conflictos, contrarrestando la concepción egocéntrica del conflicto como una lucha de poderes. Este enfoque establece cimientos sólidos para el desarrollo continuo de habilidades sociales y emocionales, contribuyendo a construir una sociedad pacífica y equitativa a largo plazo (Marqués, 2019). Esta competencia, al ofrecer estrategias constructivas, no solo contribuye a la resolución pacífica de conflictos, sino que también refuerza la mentalidad cooperativa entre los individuos. Al fortalecer los lazos, se genera un círculo virtuoso donde la buena gestión emocional contribuye a la paz social, mientras que un entorno pacífico potencia el desarrollo de competencias emocionales.
3. **Autonomía emocional:** Comprende la capacidad de tomar decisiones independientes y responsables, subrayando la importancia de una conciencia ética y la resiliencia frente a los desafíos (Kuess, 2022). Además, promueven la empatía y la gestión constructiva de conflictos, consolidando un entorno propicio para la comprensión mutua y la resolución pacífica de desafíos, como destaca Murillo (2021). La autonomía emocional, por su parte, no solo refuerza la resiliencia individual, sino que al promover la identificación de áreas de mejora y la colaboración, se convierte en un agente transformador de la sociedad. Esta competencia permite la construcción de una paz más duradera, evitando que las interacciones se conviertan en escenarios de violencia.
4. **Competencia social:** La competencia social se centra en desarrollar la capacidad para establecer relaciones efectivas, abarcando habilidades como la escucha activa, la expresión de agradecimiento y la

mantención de actitudes dialogantes (García, 2007). Implica facilitar relaciones interpersonales efectivas mediante la escucha activa, el liderazgo emocional y la resolución constructiva de conflictos (López & Guimaro, 2014).

5. **Competencias para la vida y el bienestar:** Enfocadas en habilidades que fomentan la ciudadanía activa, el respeto por la diversidad y la capacidad de generar experiencias óptimas y estados de flujo (Mederos-Piñero, 2016). Estas competencias instigan una ciudadanía activa y el respeto por la diversidad, componentes fundamentales para una sociedad colaborativa. La interacción entre la escucha activa, el respeto y la promoción del bienestar emocional sugiere que un enfoque integral de educación emocional puede ser la clave para abordar y prevenir conflictos en diferentes contextos.

Por lo tanto, la afirmación de que la educación emocional es una herramienta esencial no solo para el crecimiento personal, sino también para la promoción de una cultura de paz, refuerza la idea de que el aprendizaje emocional debe ser integrado en todos los niveles educativos. Al abordar las emociones como un entrelazado dinámico de procesos fisiológicos, cognitivos y sociales, se abre la puerta a un enfoque educativo más holístico que fomenta interacciones saludables y significativas entre individuos, facilitando el desarrollo de entornos donde prevalezcan la comprensión y la paz. Esta interpretación otorga un valor importante a los hallazgos, sugiriendo que la educación en competencias emocionales no se trata solo de un aspecto del aprendizaje; es, en efecto, una condición sine qua non para transformar la sociedad y construir un futuro más pacífico y justo.

Estas competencias son pilares fundamentales en la construcción de una cultura de paz, ya que promueven el entendimiento mutuo, la empatía y la colaboración en contextos de diversidad y conflicto. Por ejemplo, la regulación emocional permite gestionar tensiones y prevenir respuestas violentas, mientras que la competencia social fomenta la cooperación y la construcción de relaciones armoniosas. En este marco, las emociones positivas desempeñan un importante papel, ya que amplían los recursos cognitivos,

fortalecen las relaciones interpersonales y mejoran la salud física y emocional (Costa et al., 2021). Fernández-Abascal (2009) destaca cómo estas emociones generan sustancias como la dopamina y la serotonina, asociadas con el bienestar, la creatividad y la resiliencia.

La educación emocional debe ser vista como una herramienta transformadora, capaz de generar sociedades más justas y pacíficas. Lo cual, se logra mediante la integración de competencias emocionales en los sistemas educativos, fomentando tanto el desarrollo personal como la cohesión social. Tal enfoque no solo beneficia al individuo, sino que contribuye a un tejido social más resiliente y orientado hacia la paz.

Discusiones

Los hallazgos de esta investigación evidencian que las competencias emocionales desempeñan un papel importante en la construcción de una cultura de paz. Se identificó que el desarrollo de la conciencia emocional, la regulación emocional, la autonomía emocional, la competencia social y las competencias para la vida y el bienestar son componentes importantes para fomentar entornos de respeto y convivencia armónica. Asimismo, se evidenció que la ausencia de formación en estas áreas dentro del sistema educativo representa una barrera para la prevención de conflictos y la promoción de interacciones pacíficas.

Diversos estudios respaldan la relación entre competencias emocionales y cultura de paz, como Soriano-Sánchez & Jiménez Vásquez (2023) quienes afirman que los programas educativos enfocados en el desarrollo socioemocional mejoran el clima escolar y reducen incidentes de acoso, en concordancia con los hallazgos de ésta investigación, sobre la necesidad de fortalecer la formación emocional en los estudiantes. Asimismo, Ayala-Carrillo (2015) destaca la importancia de políticas preventivas y campañas de sensibilización para promover una cultura de denuncia y respeto, lo que refuerza la perspectiva de ésta investigación, sobre el papel de las competencias emocionales en la transformación social.

Por otro lado, Zambrano-Mendoza (2021) enfatiza que la falta de formación en habilidades emocionales entre docentes limita su capacidad

para abordar situaciones de acoso escolar y violencia. Este hallazgo es consistente con la presente investigación, que sugiere la necesidad de incluir la educación emocional en la capacitación docente. Además, los trabajos de Bae et al. (2020) y Millán et al. (2021) destacan que la formación en regulación y conciencia emocionales favorece la resiliencia y la cooperación, lo que coincide con las conclusiones de la investigación sobre la importancia de estas habilidades para la resolución pacífica de conflictos.

Los resultados de esta investigación son consistentes con los estudios previos, lo que refuerza la validez del análisis y su aplicabilidad en el contexto boliviano. Sin embargo, también se observan discrepancias con algunas investigaciones que enfatizan el papel exclusivo de las políticas institucionales sin considerar la importancia de la educación emocional. Lo que, subraya la necesidad de un enfoque integral que combine intervenciones políticas con estrategias educativas basadas en el desarrollo de competencias emocionales.

Para futuras investigaciones, se recomienda llevar a cabo estudios longitudinales que permitan evaluar el impacto de la educación emocional en la reducción de la violencia de género y el acoso escolar. Además, sería pertinente diseñar y aplicar programas piloto en instituciones educativas para medir su eficacia en la promoción de una cultura de paz. Finalmente, se sugiere explorar la relación entre competencias emocionales y el uso de tecnologías digitales para fortalecer su enseñanza y aplicación en diversos contextos sociales.

Conclusiones

La presente investigación resalta la importancia de las competencias emocionales en la construcción de una cultura de paz. A partir del análisis documental, se identificó que la falta de desarrollo de estas competencias en el ámbito educativo y social contribuye al incremento de la violencia de género y el acoso escolar. La evidencia analizada sugiere que integrar estrategias educativas centradas en la inteligencia emocional puede generar un impacto significativo en la reducción de conflictos y fomentar entornos de convivencia armónica. Asimismo, se constató que la educación emocional no solo influye en el

bienestar individual, sino que también fortalece la resiliencia colectiva y la cohesión social.

Los hallazgos de la presente investigación sugieren que la implementación de programas educativos orientados al desarrollo de competencias emocionales puede contribuir a la prevención de la violencia y al fortalecimiento de valores como la empatía, la comunicación efectiva y la autorregulación emocional. De acuerdo con los objetivos de la investigación, la adopción de un enfoque integral en la enseñanza de estas habilidades permitiría transformar el contexto educativo y social, promoviendo interacciones más respetuosas y constructivas. Este enfoque innovador no solo beneficiaría a los estudiantes en su vida académica y profesional, sino que también favorecería la consolidación de comunidades más pacíficas y solidarias.

Para futuras investigaciones, se recomienda profundizar en estudios empíricos que evalúen el impacto de la educación emocional en la reducción de la violencia en distintos contextos socioculturales. Asimismo, sería pertinente diseñar y aplicar intervenciones específicas que permitan medir la efectividad de los programas de formación en competencias emocionales dentro del sistema educativo boliviano. Finalmente, se sugiere ampliar el análisis hacia otros grupos poblacionales, como docentes y familias, con el fin de generar estrategias multidimensionales que refuercen la construcción de una cultura de paz desde distintos ámbitos de la sociedad.

Agradecimiento

Un reconocimiento muy especial a la Universidad Privada San Francisco de Asís por el apoyo al desarrollo de este artículo y a SEPAMOS

Declaración de Conflictos de Intereses

El autor declara que no existe ningún conflicto de interés que pudiera afectar la realización de este estudio. El autor declara que ha recibido financiación por parte de la Universidad Privada San Francisco de Asís para la publicación del artículo, pero no mantiene relaciones personales o profesionales que puedan influir o condicionar los resultados obtenidos o su interpretación. La totalidad del trabajo fue llevado a cabo de manera independiente, garantizando la

imparcialidad y rigor científico en cada una de las etapas del proceso investigativo.

Referencias

- Ayala-Carrillo, M. del R. (2015). Violencia escolar: Un problema complejo. *Ra Ximhai*, 11 (4), 493-509. <https://n9.cl/8jp6q>
- Bae, J., Jennings, PF, Hardeman, CP, Kim, E., Lee, M., Littleton, T. y Saasa, S. (2020). Satisfacción por compasión entre los profesionales del trabajo social: el papel del equilibrio entre el trabajo y la vida personal. *Journal of Social Service Research*, 46 (3), 320-330. <https://doi.org/10.1080/01488376.2019.1566195>
- Ballivián Aliaga, D. (2022). *Inteligencia emocional: Una herramienta para la formación de los docentes de primaria en Potosí, Bolivia*. Tribunal. Revista en Ciencias de la Educación y Ciencias Jurídicas, 2(4), 78-100. <http://doi.org/10.59659/revistatribunal.v2i4.22>
- Bisquerra, R. (2010). *Psicopedagogía de las emociones*. Editorial Síntesis.
- Bisquerra, R., & Pérez Escoda, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación*, 1 (10), 61-82. <https://n9.cl/4n2bc>
- Caballero Gonzales, C. C. (2024). *Análisis del acoso escolar o bullying en unidades educativas: Enfoques teóricos y jurídicos*. Trabajo de monografía para optar al certificado de Diplomado en Legislación Familiar, Niñez y Adolescencia. Universidad Mayor de San Simón. <https://n9.cl/wxwa41>
- Cárdenas-Contreras, G. (2022). Docencia Universitaria y Competencias para la Era Pospandemia: Un Proceso Hacia la Alfabetización Digital. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes* 2.0, 14(2), 5-14. <https://doi.org/10.37843/rted.v14i2.299>
- Concha, M., Lagos, N., Anabalón, Y., López, C., & Becerra, P. (2023). Competencias emocionales en la formación de profesionales en trabajo social. *Revista Educación*, 47 (2). <https://doi.org/10.15517/revedu.v47i2.53644>
- Costa, C., Palma, X. y Salgado, C. (2021). Docentes emocionalmente inteligentes: Importancia de la inteligencia emocional para la aplicación de la educación emocional en la práctica pedagógica de aula. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 47 (1), 219-233. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052021000100219>
- Damasio, A. (2008). La hipótesis del marcador somático. <https://n9.cl/7eprg>
- El Deber. (2023). Cifras que duelen: violencia y acoso en las aulas de Bolivia. Iván Alejandro Paredes. <https://n9.cl/px71og>
- Escobar Callejas, P. (2019). Guía de Investigación cualitativa en facilito, Editorial ITM. Bolivia.
- Fernández-Abascal, EG (Coord.). (2009). *Emociones positivas*. Pirámide.
- García Andrade, A. (2019). Neurociencia de las emociones: La sociedad vista desde el individuo. Una aproximación a la vinculación sociología-neurociencia. *Sociológica (México)*, 34 (96), 39-71. <https://n9.cl/flqr8>

- García Yeste, C. (2007). *Prevención de conflictos en las comunidades de aprendizaje*. IDEA,
- Hernández De la Torre, E. & González Miguel, S. (2020). Análisis de datos cualitativos a través del sistema de tablas y matrices en investigación educativa. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 23(3), 115-132.
- Hernández Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (1.ª ed.). Educación McGraw-Hill.
- Huarcaya, AOS, Figueroa, DMR, Degola, MA y Poma, LS (2020). *Los métodos de investigación para la elaboración de las tesis de maestría en educación*. <https://n9.cl/pj4xr0>
- Ibrahim, H., Jarimal, N., Nawi, NH y Ahmad, PHM (2018). Emociones, inteligencia emocional y práctica profesional en profesiones asistenciales. *Asian Social Work Journal*, 3 (1), 35–45. <https://doi.org/10.47405/aswj.v3i1.34>
- Kuess Rosas, G. T. (2022). Aprendizaje significativo para el estudiante de secundaria, dentro del aula invertida. *Revista Ciencia & Sociedad*, 2 (2), 163–171. <https://n9.cl/vthjv>
- Landaeta-Mendoza, C. J. (2020). Gestión del Conocimiento desde una Mirada Compleja y Transdisciplinar en la Universidad Privada San Francisco de Asís – El Alto. *Revista Docentes 2.0*, 9(2), 79–87. <https://doi.org/10.37843/rted.v9i2.148>
- Landaeta-Mendoza, C. J. (2021). Empatía Cognitiva y Afectiva en Estudiantes de Psicología Durante la Cuarentena Rígida por Covid-19. *Revista Docentes 2.0*, 11(1), 68–73. <https://doi.org/10.37843/rted.v11i1.193>
- López, G., & Guáimaro, Y. (2014). Desarrollando las habilidades sociales desde la escuela como impulso de una cultura de paz. *Revista de Ciencias Sociales*. <https://doi.org/10.18682/jcs.v0i2.255>
- Marqués, P. (2019). La regulación emocional y su interferencia en la resolución pacífica de conflictos en educación infantil (Trabajo de fin de grado). Universidad Jaime I. <http://hdl.handle.net/10234/184430>
- Maturana, H., & Bloch, S. (2000). *Biología del emocionar y Alba Emoting*. Santiago de Chile: Dolmen. <https://n9.cl/jk215>
- Mederos-Piñeiro, M. (2016). La formación de competencias para la vida. *Ra Ximhai*, 12 (5), 129-144. <https://n9.cl/9ekni>
- Millán, M., Orgambidez, A., Domínguez, L., & Martínez, S. (2021). La competencia emocional como predictora de la felicidad en trabajadores sociales. *Revista Interdisciplinaria de Psicología y Ciencias Afines*, 38 (2), 259-274. <https://doi.org/10.16888/interd.2021.38.2.17>
- Morrison, T. (2007). Inteligencia emocional, emoción y trabajo social: contexto, características, complicaciones y contribución. *British Journal of Social Work*, 37 (2), 245–263. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcl016>
- Mujica-Sequera, RM (2016). ¿Cómo podemos aprender a aprender? *Revista Docentes 2.0*, 4 (3), 3–13. <https://doi.org/10.37843/rted.v4i3.56>
- Murillo, B. (2021). *Inteligencia emocional y violencia escolar en educación primaria: El origen del bullying* (Tesis, Universidad de Zaragoza, Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación, España). <https://n9.cl/o9629>
- Organización Panamericana de la Salud - OPS. (2023). Prevención de la violencia contra las mujeres y las niñas: Taller en Bolivia para la implementación del Marco RESPETO. <https://n9.cl/7j2u5>
- Pereira, J. (2024). *Análisis de la necesidad de implementar políticas de protección contra la violencia en la Ley 548 en unidades educativas de Bolivia*. Trabajo de monografía para optar al certificado de Diplomado en Legislación Familiar, Niñez y Adolescencia. Universidad Mayor de San Simón. <https://n9.cl/p99sy>
- Quispe, R., & Campana, A. (2022). Inteligencia emocional, pensamiento crítico y rendimiento académico en estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú. *Revista Ciencia & Sociedad*, 2 (2), 86–94. <https://n9.cl/q1jfq>
- Ribes, R., Bisquerra, R., Agulló, M., Filella, G., & Soldevilla, A. (2005). Una propuesta de currículum emocional en educación infantil (3 a 6 años). *Cultura y Educación*, 17 (1), 1-17. <https://n9.cl/20sfj>
- Rios Simbaqueva, L. A. (2022). *Programa Disemfe. Expresión y Comunicación Emocional en Estudiantes de Grado 10 y 11 pertenecientes a la Fundación Jabes - Bolivia*. Proyecto de Investigación. Universidad Nacional Abierta y a Distancia. <https://n9.cl/lvo4nf>
- Soriano-Sánchez, J. G., & Jiménez-Vázquez, D. (2023). Beneficios de la inteligencia emocional en adolescentes escolares: una revisión sistemática. *Revista de Psicología y Educación*, 18 (2), 83-95. <https://doi.org/10.23923/rpye2023.02.237>
- Zambrano-Mendoza, Y. de los A. (2021). Competencias emocionales básicas para profesores en formación. *Horizontes: Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 5 (19), 910-919. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v5i19.247>